

**Schiavone, Miguel Ángel**

*La medicina en Grecia y Roma*

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Schiavone, MA. La medicina en Grecia y Roma [en línea]. En: Lizarraga, AA., Lemus, JD. (eds.). *Introducción a la salud pública 2*. Buenos Aires : Universidad del Salvador, Facultad de Medicina, 1995. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/rectorado/atencion-primaria-salud-schiavone.pdf> [Fecha de consulta:....]

## CAPITULO III

## La medicina en Grecia y Roma

PROF. DR. MIGUEL ANGEL SCHIAVONE

De todas las civilizaciones antiguas, la griega fue la que más profundamente influyó en el mundo occidental. Descendieron probablemente de varios pueblos -aqueos, dorios, jonios, y eólicos- que se establecieron en Grecia y las islas circundantes entre 2.000 y 1.200 años A.C., pero la herencia más importante deriva de la antigua civilización minoica establecida en Creta. Por su ubicación geográfica mantuvo un floreciente comercio con Asia, Africa y Europa. Los contactos entre pueblos de distintas regiones no siempre resultaban en un mero intercambio comercial o en batallas, también contribuían a la difusión de ideas; y el pueblo cretense aprendió mucho de lo que había de mejor en otras civilizaciones. En Creta se utilizaron tres tipos de escrituras diferentes, dos de ellas tenían caracteres similares a los jeroglíficos egipcios y aun no han podido descifrarse, la tercera fue un sistema de escritura fonética; cada signo correspondía a un sonido de la primitiva lengua griega .

Desde esos remotos principios, hasta alrededor del año 600 A.C., una gran parte de nuestros conocimientos acerca de los helenos se fundamenta en la épica de Homero, compuesta de narraciones que son en parte hechos reales y en parte fantasía.

Dentro del contexto de la historia griega, expresa Laín Entralgo que la historia de la medicina se puede dividir en las siguientes etapas:

- 1. Etapa presocrática (*trazan los fundamentos de la ulterior ciencia natural y permiten con su obra la definitiva tecnificación y racionalización de la medicina griega. Comprende a Tales de Mileto, Anaximandro,*

*Pitágoras, Alcmeón de Crotona, Parménides, Heráclito, Empédocles, Anaxágoras, Demócrito y Diógenes de Apolonia, entre otros)*

- 2. Etapa hipocrática (*obra de médicos de distintas escuelas profesionales -Crotona, Cnido y Cos) que comienzan a construir una medicina temáticamente fundada sobre la "fisiología" o ciencia natural de los presocráticos)*
- 3. Etapa entre los hipocráticos y los alejandrinos (*mientras se va completando el Corpus Hippocraticum un suceso del máximo relieve intelectual va a entrelazarse eficazmente con el desarrollo histórico de la medicina, el nacimiento y la difusión de los tres máximos movimientos de la filosofía griega; Platón y la Academia, Aristóteles y el Liceo y Zenón de Citio y los estoicos)*
- 4. Etapa de los alejandrinos y los empíricos (*Herófilo y Erasístrato; ambos fueron antihipocráticos y antiaristotélicos, con la ambición de crear una medicina científica basada sobre una nueva experiencia del cuerpo humano)*
- 5. Etapa de la penetración griega en Roma (*comprende a Asclepiades de Bitinia, que se empeñó en edificar una nueva medicina)*
- 6. Etapa de desarrollo y diversificación de la medicina helenística en el seno del Imperio Romano (*últimos médicos griegos en el seno de la sociedad romana; Rufo de Efeso, Areteo de Capadocia, Dioscórides, Sorano de Efeso, etc.*)
- 7. Etapa Galénica (*en sus escritos, como veremos, hace suya o expone críticamente casi toda la medicina griega)*
- 8. Etapa de la medicina antigua posgalénica (*comprende un período de colisión en el siglo III entre el galenismo y el joven cristianismo romano)*

Comencemos pues por el principio. Con un sistema de medicina basado en la observación y el razonamiento filosófico, realizaron dos de los mayores descubrimientos en la historia de la medicina: 1.- Que la enfermedad es un proceso natural, sin diferencia esencial del proceso fisiológico, y 2.- Que el cuerpo humano posee un poder innato de curación que trata de vencer las lesiones y restablecer el equilibrio perdido. Sobre la base de tales concepciones construyeron sistemas racionales de medicina que se ligaron a las diversas escuelas filosóficas. También había en Grecia medicina religiosa que coexistía con la anterior; estaba centrada en el culto de Asklepios. La leyenda de Asklepios, cuyo nombre dentro de los dioses romanos era Esculapio, fue formulada por Hesíodo, alrededor del año 700 A.C.; Apolo se amora de Coronis y la posee, pero el padre de ésta decide que su marido sea Ischys. Enterado Apolo mata a Ischys con sus flechas, mientras que Coronis es abatido por los dardos de Artemis. Apolo contemplando el cadáver de Coronis siente compasión de su hijo no nacido y lo extrae del vientre de la madre, llevándolo a la cueva del centauro

Quirón, quien le enseña las virtudes medicinales de plantas y conjuros convirtiéndolo en médico que curaba enfermos y resucitaba muertos. Orgulloso de su poder Asklepios se aventuró a violar las leyes de la naturaleza, lo que enfureció a Zeus, quien lo fulmina con un rayo divino. La leyenda pretende condenar la interferencia del médico en las leyes de la naturaleza. Asklepios trata a los pacientes con medios racionales (hierbas, bisturí) y con hechizos, encantos o cantos propicios (tratamiento por la música), lo que hace de Asklepios una teología racional, opuesta a la religión demonológica con ritos mágicos vigente en otros pueblos de esa época. El culto de Asklepios se difundió y se hizo popular, sus seguidores fueron los primeros médicos griegos, sumamente estimados por todos, ya que este pueblo admiraba la perfección y la salud, su ideal era el hombre bello, resultado del armonioso equilibrio entre cuerpo y alma. Los descendientes de Asklepio oficiaban de sacerdotes curadores en los templos, pero cuando actuaban como cirujanos, lo hacían como médicos particulares. Fueron los creadores del símbolo con que se sigue caracterizando a la medicina y sus ejecutores; una serpiente enrollada en un báculo.

Mientras que otras civilizaciones de esa época no progresaron mas allá del pensamiento mágico, los griegos desarrollaron un pensamiento científico. Podemos plantear distintas hipótesis explicativas de esta diferenciación: 1.- Mayor tendencia al racionalismo 2.- Búsqueda de la causalidad de los fenómenos 3.- No poseer rigidez religiosa 4.- Humanismo y antropocentrismo; dejaron de buscar la causa de las enfermedades exclusivamente en el medio externo, para pasar a buscarla en el propio organismo a partir de explicaciones racionales.

La ciudad de Crotona, en la Magna Grecia, fue en el siglo VI A.C. sede de la escuela pitagórica y también sede de una escuela médica que si bien era independiente de la primera, sus miembros deben haber tenido contacto con ella. Pertenece a esta escuela Alcmeón de Crotona, investigador y teórico con quien nace la fisiología, reconoce en el cerebro el centro donde se conectan y reúnen las sensaciones y centro de la memoria. Alcmeón desarrolla el principio de la salud como "isonomía", es decir igualdad de derechos entre cualidades opuestas: frío/calor, sequedad/humedad, dulce/amargo, mientras que la "monarquía" es decir el predominio de una de ellas, es la enfermedad.

Efeso no solamente era la ciudad en donde se encontraba una de las siete maravillas del mundo, el Templo de Diana, sino que también era sede de una escuela médica. Heráclito (490 A.C.), el filósofo triste y oscuro por su visión pesimista y densa, consideraba que lo único permanente en el Universo era el cambio o el devenir. El fuego y el conocimiento eran los principios que encarnaban ese cambio. La salud era el producto de la armonía universal, vinculando a la naturaleza con el espíritu humano, los sentidos eran la fuente de ese conocimiento.

Parménides de Elea, adversario de Heráclito, afirma la inmutabilidad del ser. "El ser es uno, eterno, invariable, inmutable". Eligió el razonamiento lógico y negó los sentidos, consideraba a estos últimos como engañosos.

Otra escuela médica que floreció en la colonia griega de Sicilia, fue fundada por Empédocles de Agrigento, cuya doctrina admite como "raíces" de todas las cosas cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Estos elementos se unen o separan según la mayor fuerza que ejerzan el amor o el odio respectivamente, y la enfermedad se produce por exceso o falta de alguno de estos elementos. La doctrina de los cuatro elementos ejerció una influencia duradera en la ciencia griega, en medicina contribuyó a la teoría del neuma, que al circular por todo el universo también lo hacía a través del cuerpo. Empédocles estudia la embriología, la fisiología de los sentidos y las funciones de la piel, trabajó sobre anatomía del oído, del laberinto y de los vasos sanguíneos. Creía que la sangre tenía un movimiento de flujo y reflujo (como la marea).

Demócrito de Abdera, fundador de la teoría atomista, afirmaba que en la naturaleza hay un sector vacío y otro lleno, este último contiene una infinita cantidad de partículas, eternas, simples, iguales entre sí, e indivisibles (átomos). La esencia de todas las cosas era la misma- el átomo- la diferencia en cuanto a sus apariencias externas dependía de la cantidad y ubicación de esos átomos, a los que consideraba componentes tanto de la materia como del espíritu. Estudio la anatomía, y se lo considera el precursor de la psicología.

Pero ya estamos en el siglo V A.C., el siglo de oro, el siglo de las luces, el siglo de Pericles, Aristóteles, Platón, y para la medicina la época de Hipócrates, fundada en la naturaleza del hombre y no en lo sobrenatural.

Dos escuelas médicas tienen su auge en este momento, la escuela de Cnidos, peninsular, mas teórica, mas interesada en la enfermedad que en el enfermo; y la escuela de la isla de Cos, mas práctica e inclinada hacia el enfermo que la enfermedad.

Hipócrates de Cos "padre de la medicina" nace en el seno de una familia de Asklepiades; aprendió el arte de su propio padre y de un maestro, ejerció su profesión en toda Grecia, trató al rey de Persia y al de Macedonia y murió en el 365 A.C.

Los escritos de Hipócrates se condensan en una colección o Corpus Hipocrático, la labor historiográfica de Littré (1839), reveló que tales obras completas no podían ser de una sola persona, ni de una misma época, ni de un mismo lugar. Tal vez la fama de Hipócrates hizo que numerosos escritos de esa época le fueran atribuidos bajo su autoría. Todos tenían un común denominador; reconocer la enfermedad como un fenómeno natural, sujeto a la leyes de la causalidad, con escasa dosis de elementos mágico-religiosos y un esfuerzo por el abordaje racional de la misma.

El Corpus Hipocrático abarca unos 60 escritos que se ocupan de la

medicina en sentido amplio, comprendiendo escritos de anatomía, fisiología, de patología general y especial, de terapéutica, de cirugía, de dietética, de especialidades como oftalmología, obstetricia, y pediatría y también sobre ética y deontología.

Refiere Laín Entralgo que *con toda probabilidad, el lapso temporal en que tales escritos o trataditos fueron compuestos no es inferior a seis siglos, contados a partir de la segunda mitad del siglo V a.C.; pero la mayoría de ellos y, desde luego, los de mayor importancia e influencia, proceden de los siglos V y IV a.C. A la escuela de Cos pertenecen, con toda probabilidad "Sobre los aires, las aguas y los lugares", "Sobre la dieta en las enfermedades agudas", los grandes escritos quirúrgicos de la colección -Fracturas, Articulaciones, Heridas de la Cabeza-, los libros de las Epidemias, el Pronóstico, Sobre la naturaleza del hombre y los Aforismos. Debieron ser redactados en Cnido, en cambio, Sobre las hebdómadas, Sobre las enfermedades y Sobre las afecciones internas, así como los escritos de tema pediátrico y ginecológico. Tampoco es enteramente seguro que uno solo de los escritos del Corpus por nosotros llamado "hipocrático" proceda directamente de la persona de Hipócrates.*

La anatomía hipocrática es rudimentaria, sin la práctica de la disección, limitada ocasionalmente a los animales, el conocimiento de órganos internos resultado vago. La osteología tal vez fue la parte del cuerpo más conocida.

La fisiología hipocrática esta presidida por la teoría de los cuatro elementos de Empédocles (fuego, aire, agua, y tierra), de donde derivan los cuatro humores (sangre, flema, bilis negra y bilis amarilla). Los cuatro humores serán vinculados mas tarde con las cuatro cualidades de Aristóteles (caliente, frío, húmedo, seco), las cuatro estaciones y, ya en la era cristiana con la doctrina galénica de los cuatro temperamentos (sanguíneo, flemático, colérico, y melancólico) más antropológica que médica.

El "humor" era entendido como un fluido más o menos viscoso que permanece inmutable en todas las transformaciones normales de la *physis* del hombre. Con esa idea nace la que hasta bien entrado el mundo de la edad moderna va a ser en biología la más influyente de las doctrinas médicas; la llamada "doctrina humoral". La causa de enfermar puede ser una "causa general" o una "causa inmediata", la cual, incluso en las enfermedades internas, sería siempre una cierta "úlceras", claro atisbo de la visión anatomoclínica del enfermar. Las crisis en una enfermedad están relacionadas con los "días críticos", en general los impares y a la semanas; de un modo u otro la creencia en los días críticos opera en casi todos los autores "hipocráticos", en especial los de la Escuela de Cos.

En los escritos de patología estudia la fiebre como síndrome, en especial la palúdica, el pulso, y las facies hipocráticas que revelan ciertos moribundos. No hace mención a las enfermedades eruptivas. Estudia los delirios y las enfermedades mentales. En el tratado de la "enfermedad sa-

grada" describe a la epilepsia o mal comicial: el voto -comicio- era sagrado y no se lo podía suspender, la única causa que autorizaba no efectuarlo era una crisis epiléptica. Hipócrates niega su carácter sagrado, dice que es tan natural como las demás enfermedades, y ubica su causa en el cerebro. Describe la tuberculosis, la eclampsia o toxemia del embarazo, los dedos hipocráticos y la respiración de Cheyne Stocks.

La terapéutica era muy humilde, poco afecto a los remedios drásticos, el descanso físico y espiritual eran la base de la terapéutica hipocrática. Purgantes, enemas, heméticos y regímenes dietéticos complementaban la "fuerza curativa de la naturaleza".

Un aspecto importante de la práctica médica de los Coicos era la importancia que se le daba al pronóstico, si se cumplía suponía la confirmación de la enfermedad, al mismo tiempo que demostraba la capacidad del médico. Se diagnosticaba el tiempo de incubación de las enfermedades como el período en que se alteraban los humores, también se establecía el tiempo de duración y de curación.

Los escritos sobre cirugía son tan notables como los clínicos, aunque sorprenden menos, ya que existía una antigua tradición quirúrgica. Estudia los traumatismos craneanos, sus secuelas neurológicas, y las técnicas de trepanación. Fracturas, luxaciones e instrumentos de reducción, describe la maniobra Hipocrática para la luxación de hombro.

Los escritos titulados "Epidemias" son una buena prueba de la objetividad científica que tenía la práctica médica. Se presenta una extensa variedad de síntomas y una cuidadosa observación del paciente, no especula más allá de lo que puede documentar. Con Hipócrates nace la historia clínica y los archivos médicos. En el tratado de las epidemias documenta 42 historias clínicas, escritas en forma desapasionada, consignando solamente los datos positivos, y como prueba de su honestidad profesional, incluye dentro de éstas a 25 casos que terminan con la muerte, los que son discutidos tratando de buscar sus causas.

Se ocupa de la embriología en "La naturaleza de los niños" donde compara el desarrollo del feto con la germinación de las plantas. Describe por primera vez el proceso de incubación en huevos de gallina.

Un escrito original "Del aire, las aguas y los lugares" contiene datos que demuestran su visión macro del proceso salud enfermedad. Estudia la influencia de los vientos y el sol en la salubridad de edificios y ciudades; demuestra la importancia de la calidad de las aguas, así como las influencias de los lugares, las estaciones y los climas en el predominio de unas enfermedades sobre otras; procura explicar por las condiciones ambientales las diferencias físicas y morales de los habitantes de Europa y Asia.

En su tratado sobre alimentos habla de la naturaleza de los mismos, de las proporciones que deben guardar con las edades y los temperamentos de las personas, así como del modo en que deben emplearse.

Los escritos sobre aforismos y premoniciones Coicas son un conjunto de más de 400 preceptos importantes. Uno de ellos es una verdadera síntesis de la medicina Hipocrática: "La vida es breve, el arte exige tiempo, la experiencia es falaz y la ocasión fugitiva; el juicio es difícil. El médico no ha de estar solamente dispuesto a cumplir su tarea, debe también asegurar la colaboración del paciente, de sus auxiliares y del ambiente".

Entre los escritos deontológicos el más conocido es el "Juramento", que se inicia con una invocación a los Dioses y con una especie de contrato, de ayuda y de reconocimiento entre el médico maestro y el discípulo que se formó a su lado, señala que su cumplimiento atraerá fama y buena reputación. Las prohibiciones aluden a no perjudicar al enfermo, no suministrar drogas suicidas, no provocar abortos, mantener el secreto profesional, y varios preceptos que hacían a la ética profesional. En otro escrito señala las condiciones que se requieren para emprender estudios médicos. Dice Babini que *la atmósfera general del documento, la índole de algunas prohibiciones en clara contradicción con prácticas de los médicos hipocráticos, el hecho de no aparecer mencionado el "Juramento" hasta los primeros siglos cristianos, y otros elementos de juicio, hacen muy verosímil la hipótesis de que éste pertenece a una secta pitagórica minoritaria y se hizo público cuando en un contexto como el cristiano, más próximo a las normas éticas de la secta, favoreció su difusión.*

En síntesis, y como más destacadas contribuciones a la ciencia médica, Hipócrates:

1. Describe la historia natural de las enfermedades en forma objetiva, sin especulaciones.
2. Libera a la medicina de la religión, privilegiando la objetividad científica.
3. Establece que la base para un buen diagnóstico es la observación y el examen detallado del paciente.
4. El concepto de enfermo, en cuanto a ser humano que padece, está por sobre el concepto de enfermedad.
5. La enfermedad resulta del compromiso de todo el organismo "No es posible curar las partes si no se cura el todo". Avanza aún más al considerar la influencia del medio.
6. Incorpora al diagnóstico el concepto de pronóstico.
7. Se ocupa de los aspectos deontológicos de la profesión médica.
8. Documenta sus actos a través de la Historia Clínica.
9. Transmite sus experiencias al resto de los médicos y estudiantes a través del lenguaje oral y escrito.

En el siglo IV a.C., que fue el de la Academia de Platón y el del Liceo de Aristóteles, nace la escuela "dogmática", así llamada por su afiliación a la escuela médica de Cos injertada en la escuela filosófica siciliana. Aparecen nuevas contribuciones; el aporte por igual de "semillas" de ambos

sexos en la formación del feto; la diferenciación entre venas y arterias fundada en la distinción entre conductos llenos de sangre y de aire respectivamente; la observación de la marcha del pulso durante el tratamiento, tema algo descuidado en los escritos hipocráticos, etc. A fines de ese siglo pertenece Menón, discípulo de Aristóteles y a quien éste encomendó la redacción de una especie de "historia de la medicina" con la exposición de las doctrinas médicas anteriores, escrito del cual se ha conservado un fragmento en un papiro, probablemente del siglo II a.C., el *Anonymus Londinensis*, que se conoció en 1893 y permitió aclarar algunos puntos vinculados con la *Colección o Corpus Hipocrático*.

La antigua Grecia no constituía una sola patria con un sólo gobierno, sino que estaba formada por ciudades-estados, todas ellas con gobiernos muy diferentes. Algunas como Atenas eran muy democráticas, pero otras como Esparta tenían un esquema aristocrático. Estas ciudades estaban dispuestas a luchar codo con codo contra un enemigo externo que las amenazara, pero si tal amenaza no existía estaban igualmente dispuestas a aniquilarse entre sí. La guerra del Peloponeso y la invasión de los Macedonios culminó con Filipo II al frente de toda Grecia, y luego con su hijo Alejandro Magno de tan sólo 20 años. Hombre de carácter y de cultura, discípulo de Aristóteles expandió el territorio Helénico hasta el Africa en donde ordenó construir la ciudad de Alejandría, que al comenzar el siglo III A.C. pasó a ser no sólo el centro del comercio del Mediterráneo, sino el centro de la ciencia y la cultura Helénica. Testimonio de ello fue su histórica biblioteca. Es en esta ciudad donde aparecen las prácticas metódicas de la disección humana con fines científicos y los primeros anatomistas como Herófilo. A éste se debe la distinción entre cerebro y cerebelo, la descripción de las partes del cerebro, una de las cuales lleva su nombre, y la identificación del duodeno, al que bautizó. Desde el punto de vista fisiológico Herófilo reconoce cuatro fuerzas que controlan al organismo: la nutritiva, la calorífica, la sensitiva y la mental cognoscitiva, cuyos centros ubica respectivamente en el hígado, en el corazón, los nervios y el cerebro, rectificando el error de Aristóteles para quien el corazón era el centro de la inteligencia.

Distintas escuelas del pensamiento influyeron en los médicos de esa época (siglo I a III):

1.- Empíricos: médicos prácticos, se guiaban en primer lugar por la observación y sus propias experiencias, luego por los resultados adquiridos por los demás médicos y finalmente acudían a un proceso de "analogía", que no dejó de dar a la escuela cierto carácter de medicina mágico-popular. Entre éstos se destaca Apolonio de Cicio autor de un comentario al tratado Hipocrático de las articulaciones.

2.- Dogmáticos: estaban aferrados a las concepciones del Hipocratismo clásico.

3.- Metódicos: eran atomistas vinculados a la vieja escuela griega; en lugar de la patología "humoral", sostienen una patología "solidista", según la cual la enfermedad es una alteración o un desequilibrio en el movimiento de los átomos. Son mecanicistas en la explicación de la enfermedad. Aclepiades de Bitinia, principal precursor de esta escuela crítica a los empíricos y los dogmáticos, ridiculizando el principio del poder curativo de la naturaleza; decía que tal tarea correspondía exclusivamente al médico y la terapéutica a utilizar era a través de los contrarios.

4.- Neumáticos: vienen desde antes de Hipócrates. Correlacionan el micro con el macrocosmos, cada hombre es un microcosmos. Adoptan la teoría de los humores supeditándola al neuma, cuyo estado se reconoce por el pulso, de allí que su estudio constituya una característica de esta escuela. Uno de sus adeptos fue Areteo de Capadocia, autor de tratados sobre enfermedades agudas y crónicas, con excelentes descripciones de casos clínicos que para nada quedan a la zaga de los Hipocráticos. Fue el primero en bautizar la diabetes (sifón en Griego). Curaban a través de los iguales.

5.- Eclécticos: Concilian las doctrinas que parecen mejor o más verosímiles de las anteriores escuelas, sin llegar a adoptar posiciones extremas. Galeno de Pérgamo (134 D.C.) fue su más destacado miembro; trató de conciliar la teoría de los humores y la doctrina de la acción curativa de la naturaleza con las concepciones empíricas y de los neumáticos.

La civilización griega no alcanzó su apogeo en forma súbita. Se fue desarrollando paulatinamente, desde la misteriosa civilización de Creta, pasando por la fundación de Micenas, y los tiempos de Homero. Una historia análoga precedió a los Romanos, que habría de llevar nuevos niveles de cultura y nuevos esquemas de vida a la Europa Occidental. Hacia el año 800 A.C. los etruscos desarrollaron una refinada civilización constituyéndose en el área comprendida entre los ríos Arno y Tíber. Con el transcurso del tiempo, Roma, una de sus aldeas se fue convirtiendo en una poderosa ciudad. Hacia el año 500 A.C. cae el sistema monárquico y se proclama la República. La historia de Roma es una historia de guerras y expansión territorial. La salud era concebida solo para que el soldado pudiera ejercer su fuerza en la batalla, prueba de ello es que a pesar del gran número de sus expediciones guerreras, de la extensión enorme de sus conquistas, del paso de sus guerreros a través de las más diversas regiones y variados climas, no pagaron un excesivo tributo a las enfermedades infecciosas que solían diezmar a las grandes colectividades de aquella época. Cuando terminaron las Guerra Púnicas (siglo I D.C.), los Romanos habían conquistado parte de España y Galia, Italia, Macedonia, Grecia y parte del Cercano Oriente.

Se produce así el trasvasamiento de la cultura Helénica y de la medi-

cina Griega a Roma. La necesidad de disponer de cirujanos militares llevó a los Romanos a incorporar médicos griegos para que "hicieran escuela" en Roma. Es muy conocida la importancia que le asignaron a la provisión de agua, construcción de acueductos, cloacas, termas y baños públicos, los que les valió un capítulo aparte dentro de la historia de la salud pública. Se debe también a los Romanos la organización de las primeras enfermerías, ya militares, ya para enfermos pobres.

Dentro de los médicos Romanos del siglo I, se encuentra Celso, autor de una enciclopedia que condensa los conocimientos de la medicina Alejandrina. Sus ocho libros se ocupan de dietética, terapéutica general y particular, remedios, cirugía y enfermedades de los huesos. También hace un detalle de las escuelas médicas en forma bien equilibrada..

Al siglo II pertenecen Rufo y Sorano de Efeso, el primero se distinguió como anatomista y el segundo como ginecólogo.

La gran explosión demográfica de Roma genera demanda de médicos, entre ellos aparecen los arquiátrax o médicos del estado.

Pero la máxima figura de este período fue Galeno de Pérgamo, ésta última era un centro cultural enclavado en la actual Turquía, viajó a Alejandría en donde se formó dentro de la cultura Aristotélica, del cual toma la doctrina de las cuatro cualidades y el finalismo. Vuelve luego a Pérgamo en donde hace estudios anatómicos y fisiológicos. Marco Aurelio lo lleva a Roma y lo hace médico imperial. Se dedicó a recopilar y sobre todo a ordenar y sistematizar los conocimientos médicos logrados hasta su época.

Diseca animales en especial monos inmediatamente después de la muerte, aunque reconoce que pueden existir diferencias entre órganos de igual función en el hombre y los animales disecados. Su descripción del sistema óseo es bastante completa, en la anatomía muscular describe la mano, dice que ésta ejecuta lo que el cerebro elabora, luego describe los pies y las piernas siguiendo la lógica Aristotélica de la bipedestación. Describe el tendón de Aquiles, el elevador del párpado superior, los interóseos y lumbricales. No conoce el oponente del pulgar (por estar ausente en los monos). Reconoce la función del frénico y del diafragma, y la relación entre el recurrente y la voz. Describe las paredes de la cavidad del tórax y el abdomen.

En fisiología reina el neuma como principio vital; este se manifiesta bajo tres formas: natural o vegetativa, con su centro en el hígado; vital centrado en el corazón y animal con su centro en el cerebro. Hace una descripción de la circulación: el espíritu que el hombre aspira llega a través de la tráquea a los pulmones y de éstos por la arteria venosa al ventrículo izquierdo donde se encuentra con la sangre. En las investigaciones realizó experiencias con los animales, seccionándoles la columna vertebral en lugares distintos y observando los efectos consiguientes.

Dicen Pérgola y Okner que *su acercamiento a Hipócrates, a quien llama*

*“el divino” o “el primero de los médicos y filósofos, es permanente. Es el centro de la tradición médica, pero utiliza sus propias experiencias y observaciones para levantar su templo. Es decir que no se conectó con él como una secta, sino que prefirió continuar su obra en un sentido más amplio y más independiente. Su implícita alabanza en lo de “divino”, no tiene otra connotación que la de honrar a los médicos antiguos, a los que abrieron el camino, a los que lo precedieron. No se cansa, sin embargo, de contradecirlo cuando está en desacuerdo con sus ideas. En algunos aspectos, queda dicho, fue fiel a Hipócrates y también a Aristóteles. En su concepto sobre el movimiento considera a la Naturaleza “el principio o causa del movimiento y del reposo”, dentro del cual cobra importancia la condición natural (physis) de cada cosa en particular. La Naturaleza no era entonces una idea abstracta sino real y generadora...” la enfermedad se presenta a los ojos de Galeno como un estado “preternatural”, que perturba únicamente las funciones físicas del cuerpo. Nunca la concepción organicista de la patología había cobrado forma con un rigor tan dogmático. Para los mesopotámicos, como para los hebreos de los orígenes, el enfermo era solamente un pecador; para Galeno, el pecador es solamente un enfermo... para él, “la enfermedad pierde todo carácter personal y se reduce al desarreglo de los resortes de la mecánica corporal”.*

*Otra actitud que revaloriza la obra de Galeno es su total rechazo a la causa de la enfermedad como ira de los dioses (“la ira de los Dioses nunca es causa de enfermedad”), opinión que, en contraposición, dominaría al pensamiento médico de la Edad Media. Las causas de enfermedad eran para él: 1) externas o procatárcticas (alimentos en mal estado, emociones desmedidas, desórdenes sexuales, venenos, sol y viento); 2) internas, dispositivas o proegúmenas (disposición constitucional) y 3) sinécticas (la conjunción de las anteriores).*

Galeno introdujo la doctrina de los temperamentos al reconocer cuatro maneras distintas de concebir el equilibrio de los humores, de ahí cuatro modalidades, mas psicológicas que fisiológicas, que conducen a los temperamentos: sanguíneo, colérico, flemático y melancólico.

Después de esta época hay sin duda médicos que mantienen viva la tradición de la medicina antigua, pero ya la atmósfera cultural y religiosa muestra signos de reaparición de la medicina arcaica cuando no mágica.